Equidad y género
Las estadísticas

II Parte

Anna M. Fernández Poncela

Prosigamos aquí con los aspectos inequitativos entre ambos sexos, bien sean éstos favorable a uno y otro. Pues no se puede afirmar que haya uno que esté favorecido en todo ni otro desfavorecido en todo, más bien se trata de una amalgama de factores que juegan en uno u otro sentido.

Adicciones y suicidios

Todas las drogas son más consumidas por la población masculina que por la femenina, con una gran distancia. Aquí damos cifras según la encuesta nacional de adicciones del año 1993. Por ejemplo, el consumo de marihuana alguna vez en la vida es de 1,277,041 hombres y 133,433 mujeres, el consumo en los últimos 30 días es de 226,300 hombres y 21,000 mujeres. En la cocaína, lo mismo, 90,108 hombres dijeron haberla consumido en los últimos 12 meses y sólo 5,277 mujeres afirmaron haberlo hecho. La heroína es una droga casi exclusivamente masculina. Los inhalantes también cuentan con más hombres que mujeres que dicen consumirlos. Por lo tanto se trata de un fuerte sesgo de género: más hombres que mujeres están influidos o viven inmersos en el mundo de las drogas ilegales.

Mario Palacios Luna

En cuanto a las drogas médicas el patrón se invierte, y son muchas más las mujeres que los hombres las adictas. Como ilustración, 866,145 hombres han consumido opioides alguna vez frente a 1,184,035 de mujeres que dicen haberlo hecho, y lo han consumido en el último año 288,818 hombres y 308,948 mujeres. Los depresores del sistema nervioso han sido consumidos en los últimos 30 días por 183,094 hombres y 300,547 mujeres. Otros depresores y estimulantes son también tomados por más mujeres que hombres.

De los 28.2 millones de personas que han consumido alguna vez bebidas alcohólicas, 47.1 por ciento eran mujeres y 52.9 por ciento hombres. En cuanto a la frecuencia del consumo, los hombres son más propensos a comumir más que la población femenina. Al parecer de aquellas personas que lo hacen de 5 a 7 veces por semana, hay 80.8 por ciento de hombres ante 19.2 por ciento de mujeres.

Sobre el consumo de tabaco, es también más elevado entre ellos que forman el 69.3 por ciento de la población que fuma mientras ellas son el 30.7 por ciento restante.

En el año 1999 hubo 417 intentos de suicidio, 37.9 por ciento realizado por hombres y 62.1 por ciento por mujeres. De los 2,531 suicidios ocurridos en esa misma fecha, 84.6 por

el Correa

Mario Palacios Luna

ciento fueron hombres y 15.4 por ciento mujeres. De lo que se desprende que el fenómeno del suicidio es fundamentalmente masculino, si bien su intento quizás con otras intenciones o características sí que es más importante entre la población femenina.

Las causas del suicidio son también diferentes: las mujeres lo hacen en mayor medida por disgustos familiares o causas amorosas, mientras que para los hombres priman los disgusto familiares.

Nupcialidad y hogares

Los hombres están solteros en un 39.8 por ciento y las mujeres en 34.4 por ciento, según datos del año 2000. Los separados, viudos y divorciados son 4 por ciento hombres y 11.9 por ciento mujeres, y los casados y unidos son 56.2 por ciento de hombres y 53.7 por ciento de mujeres. Así las cosas las mujeres viven en pareja en más alto porcentaje que los hombres lo hacen.

Según datos de 1998, 7 de cada 10 divorcios se solicitan de mutuo acuerdo, 2 lo hacen las mujeres y 1 los hombres; y el mutuo consentimiento es la principal causa esgrimida.

En el año 2000 se contabilizan 22.6 millones de hogares -en 70 eran 9.8 millones-. De cada cien hogares alrededor de 79 tienen jefatura masculina y el resto femenina. La mayoría de hogares son nucleares según datos de 1997, a mucha distancia de los extensos o los unipersonales. Los hogares monoparentales son jefeados en general por mujeres.

Violencia intrafamiliar y delincuencia

Según los datos proporcionados por la encuesta sobre violencia intrafamiliar de INEGI en el año 1999, de 4.3 millones de hogares del área metropolitana del DF, uno de cada tres, que significa 1,302 millones, sufre algún tipo de violencia intrafamiliar. El 99 por ciento reporta maltrato emocional, 16 por ciento intimidaciones, 11 por ciento violencia física y 1 por ciento abuso sexual. El miembro de la familia más agresivo es el jefe de familia (49.5 por ciento), la cónyuge (44.1 por ciento), y las víctimas más frecuentes son las y los hijos (44.9 por ciento) y la cónyuge (38.9 por ciento). Los hombres golpean a las mujeres, y ellas a su vez golpean a sus hijos.

En cuanto al mundo de la delincuencia, 90.1 por ciento es masculina y 9.1 por ciento femenina. Las mujeres actúan más en los despojos y el fraude, mientras los delincuentes masculinos lo hacen sobre la violación, ley federal de armas de fuego, homicidio y robo. Con lo cual la diferencia en este sentido es notable, se puede hablar de una delincuencia masculina.

Inequidad de género sí, pero...

Con los datos en la mano, hay que hacer una reflexión profunda, y repensar los esquematismos victimistas que enarbolan la sumisión femenina como la inequidad entre los sexos. Si bien es cierto que en muchos aspectos sociales y de todo tipo las mujeres están en peores condiciones que la población masculina, no es menos cierto, que en otros es a la inversa.

Sabemos que en la esfera política de la toma de decisiones y el poder el hombre es privilegiado, como en varios aspectos laborales, así como es menos propenso a la realización de trabajo doméstico. Sin embargo, también hay que recalcar que el ser hombre no es fácil y que tiene problemáticas bien marcadas y conocidas, como se ha probado en este texto: la drogadicción ilícita, el suicidio, los accidentes, la menor esperanza de vida. Si bien parecen más inclinados a aplicar la violencia aquí llamada intrafamiliar y son mayoría en la población considerada de delincuentes, no es menos cierto que estos factores se relacionan con otros, y se puede establecer una concatenación de elementos que hacen que a pesar de poseer más poder en algunos asuntos, también presentan más problemas en otros. Sin olvidar que las mujeres son las mayores consumidoras de drogas médicas, por ejemplo, o las más golpeadas en la familia a pesar que ellas también golpean a su vez a sus hijos.

Hombres y mujeres, mujeres y hombres, tienen problemas similares, o en grado diferente, o totalmente diferentes, algunos, muchos, fruto seguramente de las inequidades, pero en eso, las mujeres no parecen estar solas.

REFERENCIAS

INEGI 1995 Perfil estadístico de la población mexicana: Una aproximación a las inequidades socioeconómicas, regionales y de género. Aguascalientes:INEGI.

INEGI 1997 Mujeres y hombres en México. Aguascalientes:INEGI

INEGI 2000 Mujeres y hombres en México. Aguascalientes:INEGI

INEGI 2001 Mujeres y hombres en México. Aguascalientes:INEGI.